

Co-producción de la Salud Colectiva: Reincorporando la Naturaleza en la Política de Cuidado

Co-aprendizaje para la acción: Fomentando la justicia ambiental en Bogotá

Autores: Dani Popkin | Grace Leech | Hannah Brookes | James Marsh | Naima Le Lausque | Tani Shimizu

Mensajes Clave

- La ciudad de Bogotá ha propuesto estrategias innovadoras para promover el 'cuidado', pero la esfera ecológica no está incluida como un objeto crítico de cuidado.
- Las organizaciones sociales están utilizando la educación popular para producir un vocabulario crítico para la acción. Esto ha creado un sentido holístico de cuidado socio-ecológico y ha fomentado la voluntad política entre la comunidad.
- El estado y las organizaciones sociales pueden coproducir formas de establecer confianza entre las instituciones y los ciudadanos. Tal relación colaborativa respeta la esfera de acción y las responsabilidades distintas de cada actor, y asegura que los conocimientos críticos de las comunidades sean considerados al desarrollar políticas.
- Existe el potencial de expandir las concepciones de cuidado para aprovechar un marco más transformador de 'Salud Colectiva'. Reparar la ruptura entre cuidado y ecología crea la base crítica a través de la cual Bogotá puede realizar más profundamente sus objetivos propuestos.

Introducción

Bogotá se destaca como líder global en la construcción de una ciudad basada en principios de 'cuidado'. Esto se evidencia en el Plan de Ordenamiento Territorial (POT), un documento integral de planificación de políticas para el desarrollo urbano y rural de la ciudad, donde el 'cuidado' se incluye como un principio fundamental (POT, 2021, p.109). Introducido inicialmente como un mecanismo para aliviar la desigualdad de género derivada del trabajo de cuidado no remunerado, el novedoso Sistema Distrital de Cuidado (SDC), un componente crítico del POT, está comenzando a explorar cómo se puede aprovechar el cuidado. Si bien estas políticas han proporcionado un marco importante para abordar males sociales, componentes clave del bienestar ambiental están actualmente aislados de las medidas que abordan el cuidado. Esta fragmentación de políticas es una manifestación de una narrativa dominante en la que la esfera ecológica se percibe como distinta de la esfera social. Con la 'territorialización del cuidado' como un objetivo claro delineado dentro del POT, es crítico que el gobierno reconozca las perspectivas alternativas de cuidado socio-ecológico que están surgiendo de los 'territorios' (Ibid., 2021). Una falta de comprensión integral de las realidades espaciales y demográficas dentro de los territorios ha significado que el SDC no alcance a aquellos a quienes está destinado a servir, dejando a las organizaciones sociales el papel del estado en la provisión de servicios de cuidado. A través de procesos de coproducción justa entre el estado y las organizaciones sociales, la naturaleza puede ser 'reincorporada' a una visión más expansiva del 'cuidado' que se alinee con las necesidades de los ciudadanos de Bogotá. Este documento de recomendaciones de políticas argumenta que las organizaciones sociales basadas en el territorio han desarrollado un vocabulario crítico para la acción que proporciona un marco convincente para que el gobierno adopte una visión más transformadora del cuidado: 'Salud Colectiva'.

1. Contexto

En 2020, para abordar la desigualdad de género en el trabajo de cuidado, la exalcaldesa de Bogotá, Claudia López, lanzó el primer Sistema Distrital de Cuidado (SDC) a nivel de toda la ciudad. El SDC es un conjunto de servicios y acciones institucionales que buscan reducir la carga del trabajo de cuidado (ONU, s.f.). Las Manzanas del Cuidado, una característica principal de este sistema, ofrecen servicios como apoyo psicológico, oportunidades educativas y actividades recreativas para los cuidadores (Rodríguez Franco, 2022). Esta política es clave por varias razones, particularmente porque busca fomentar la participación política a través del alivio de la pobreza de tiempo. El establecimiento de estas 'manzanas' se basa en cuatro indicadores principales que miden la demanda de cuidado, la densidad poblacional de cuidadores, los niveles de pobreza y la asignación del presupuesto participativo municipal (Ibid., 2022). Los análisis espaciales se llevan a cabo a través de una estructura de unidad de planeación local (UPL) que divide la ciudad en 33 áreas delineadas basadas en los contextos sociales particulares de los territorios. Si bien este marco está destinado a asegurar que los servicios lleguen a los más marginados, los territorios a menudo son más complejos de lo que indican los mapas de la ciudad.

El concepto de la Estructura Ecológica Principal (EEP) subyace en todas las políticas del POT relacionadas con la protección ambiental (Interlace Hub, 2023). Definida como los elementos bióticos y abióticos que sostienen los procesos ecológicos esenciales de cada territorio, la EEP es reconocida en el documento de planificación como un componente crítico del desarrollo socioeconómico (POT, 2021). Entre las dimensiones ambientales del POT se encuentran las políticas dirigidas a la reforestación, un proceso que busca expandir y proteger la EEP en reconocimiento de su importante papel en la planificación. Inicialmente, estas políticas parecen sólidas, sin embargo, perpetúan una narrativa en la que la naturaleza no se reconoce por su valor intrínseco, sino más bien como un recurso destinado a ser utilizado para el desarrollo humano. Este discurso agrava la desconexión entre la naturaleza y el cuidado, lo que lleva a una falta de implementación de políticas que fomenten una relación saludable entre los elementos sociales y ambientales. Debido a la separación de las políticas de 'cuidado' de aquellas relacionadas con las dimensiones ecológicas de la ciudad, la conceptualización de un 'cuidador' se representa de manera limitada. En los territorios, el cuidado se manifiesta

de diversas formas, extendiéndose mucho más allá de la percepción unidimensional del SDC. A pesar de la falta de reconocimiento institucional, los practicantes del cuidado están llevando a cabo un trabajo transformador en sus territorios que busca satisfacer las necesidades particulares de los residentes de los barrios, las cuales son dejadas de lado por la política actual. Abundan ejemplos de organizaciones sociales que están remediando las deficiencias del gobierno y son particularmente evidentes en Kennedy, una localidad de 1 millón de personas que aún no ha recibido los servicios que el SDC les prometió (Secretaría Distrital de Planeación, 2017).

2. Metodología

Este documento de recomendaciones de política pública se desarrolló teniendo en cuenta la revisión de fuentes y el trabajo de campo realizado en la localidad de Kennedy en Bogotá. Trabajando estrechamente con Guaches y Guarichas, llevamos a cabo:

-Caminatas de transecto en La Vaca Norte y Sur que permitieron el diálogo con actores locales, observaciones, fotografía y toma de notas como medios de recolección de datos. Experimentar estos espacios permitió el sentir-pensar sobre las realidades que presentaban, lo que equivale a una forma más profunda de conocimiento en línea con el trabajo de la comunidad.

-Un grupo focal en profundidad con cinco miembros de la comunidad pertenecientes a Guaches y Guarichas. Estos jóvenes adultos detallaron la profundidad del cuidado proporcionado por la organización. Se utilizó la cartografía interactiva como un medio para desarrollar una comprensión del alcance espacial de la organización, ubicando el humedal en relación con los hogares de los estudiantes. Las perspectivas de los estudiantes fueron un testimonio del éxito de la organización logrado a través de la producción de conocimiento popular (ver Apéndice 3.4).

-Entrevistas a profundidad de una hora con los cuatro líderes principales de Guaches y Guarichas, así como con cuatro líderes de sus organizaciones asociadas. Las entrevistas abordaron preguntas básicas sobre los servicios que proporcionan, así como discusiones más profundas sobre los fundamentos teóricos de sus programas. Entrevistas informales adicionales con miembros de la comunidad ilustraron cómo los miembros del territorio entienden y se involucran con su trabajo (ver Apéndice 3.1, 3.2, 3.3, 3.5).

-Mapeo social, espacial y temporal para comprender las relaciones entre las organizaciones sociales que operan dentro

del territorio, así como la línea de tiempo histórica del trabajo de la organización en relación con los límites físicos del barrio (ver Apéndice 2).

3. Caso de Estudio

La Escuela de EducAcción Popular Ambiental Guaches y Guarichas X Bacatá está redefiniendo cómo puede conceptualizarse el cuidado de una manera que supera las definiciones limitadas del SDC. Un punto focal de estos esfuerzos es la porción norte del humedal La Vaca, ubicado en la localidad de Kennedy. Declarado como un 'parque ecológico distrital de humedal' después de un exitoso programa de restauración liderado por la comunidad (Decreto 190 de 2004), este ecosistema es un vibrante oasis situado dentro de una región llena de dinámicas sociales profundamente complejas. Independientemente de los límites físicos, los esfuerzos para preservar La Vaca Norte son una batalla constante. Como vecino del mercado de Corabastos, las aguas residuales encuentran su camino hacia el humedal mientras que los microtraficantes lo utilizan como un corredor para actividades ilícitas (Guaches y Guarichas, 2024). Transformado en un 'aula' por Guaches y Guarichas, La Vaca Norte se ha convertido en un santuario donde se está construyendo una estructura autónoma de cuidado a través del diálogo con los residentes de Kennedy.

En 2021, se estableció la Manzana del Cuidado de Kennedy en el barrio Bella Vista. A pesar del éxito inicial, las tensiones sociales subyacentes dentro de la UPL quedaron fuera de consideración. Esto creó una situación en la que los residentes de otros barrios dentro de la UPL no podían acceder a la instalación. Para los residentes del Amparo, uno de los sectores donde trabaja Guaches y Guarichas, cruzar las 'barreras invisibles' que delimitan las zonas de control de varios grupos del crimen organizado los pone en grave riesgo de violencia. Las personas que han intentado acceder a estas instalaciones de cuidado provistas por el estado en Bella Vista han expresado el riesgo continuo para su seguridad (Garzón, 2024). Reconociendo las necesidades urgentes dentro de su barrio, Guaches y Guarichas han asumido la responsabilidad del estado en la provisión de servicios de cuidado. Su trabajo enfatiza en la influencia del humedal en las realidades históricas y sociales de su comunidad.

A través de sus prácticas de educación popular, Guaches y Guarichas están transformando la cultura de su barrio en

Imagen 01

Imagen satelital del territorio. Se pueden ver La Vaca Sur (abajo a la izquierda, en amarillo), La Vaca Norte (en el centro arriba, en rojo) y el mercado de Corrabastos (arriba a la derecha, en azul). (Google Earth, 2024)



Imagen 02

Muro perimetral de Corrabastos, la importancia del arte en estos espacios es primordial (Brookes, 2024)



una que centra la sanación espiritual, emocional y ecológica como principios fundamentales de la identidad territorial. Construida a partir de experiencias vividas, la comprensión comunitaria de las complejidades sociales y un marco expansivo anticolonial, participan en procesos de reterritorialización donde el cuidado es una virtud crítica. El modelo educativo de Guaches y Guarichas se basa en la Escuela de Pensamiento Latinoamericana como un acto de resistencia a las narrativas occidentales dominantes. Este marco teórico dio lugar a su visión cosmológica donde las esferas social y ecológica están interconectadas. La organización existe en una constante relación dialéctica con los miembros de la comunidad para desarrollar estrategias que aborden los dilemas sociales en evolución. Comenzando con un énfasis en la conservación del humedal, luego expandieron sus objetivos para abordar la adicción juvenil a las drogas desde una perspectiva de salud en lugar de criminalidad. Los líderes de la organización utilizan su propio hogar, el 'centro de escucha', como un espacio para facilitar talleres y crear un sentido de seguridad emocional donde los usuarios de drogas están libres de los estigmas impuestos sobre ellos. Después de darse cuenta de la necesidad de más espacios inclusivos para discapacidades en la comunidad, los líderes iniciaron un cambio organizacional para celebrar a los miembros sordos mediante la inclusión del lenguaje de señas en el currículo de educación popular. A través de este trabajo, ilustran un ejemplo microcósmico de cómo puede ser una sociedad profundamente cuidadosa. Los líderes sociales responsables de Guaches y Guarichas son practicantes del cuidado en la forma más profunda. A través de procesos de reivindicación y autogestión, los organizadores sociales se han dado cuenta del poder de la educación territorializada como un mecanismo para la transformación social.

Nuestros hallazgos de trabajo de campo destacaron el éxito de la organización en cumplir con sus objetivos establecidos. A través de grupos focales con los estudiantes de la escuela, encontramos que su sentido de pertenencia, agencia política y bienestar emocional general y responsabilidad afectiva mejoraron drásticamente como resultado de su tiempo con Guaches y Guarichas. Los estudiantes también expresaron una comprensión de la importancia de la preservación ecológica a través de tareas diarias como el reciclaje, y un sentido general creciente de apego al humedal que ahora ven como una fuente de vida dentro de su comunidad. Más críticamente, se reavivó un sentido crucial de esperanza en estos jóvenes adultos.

3.1. Reincorporando la Naturaleza en la Política de Cuidado

Liderado por la Alcaldía de Bogotá, el concepto de la EEP ha sido fundamental para el desarrollo de la política ambiental de la ciudad. Esta propuesta reconoce la manera en que los procesos sociales dependen de los procesos naturales, sin embargo, no establece explícitamente el vínculo entre la política de cuidado y el medio ambiente. El POT menciona explícitamente la importancia de proteger los paisajes de Bogotá para mejorar la calidad de vida de sus habitantes, haciendo una clara alusión a una ideología biocéntrica (POT, 2021). Sin embargo, el resto de la política ambiental del POT se centra extensamente en los beneficios económicos de embellecer la ciudad a través de la reforestación. Este documento de recomendaciones de política

pública tiene como objetivo destacar la importancia de materializar las narrativas biocéntricas que ya existen dentro del POT, mediante la reivindicación de la naturaleza como un objeto de cuidado.

La actual fragmentación de las políticas de cuidado y medio ambiente en esferas separadas crea las condiciones en las que el estado aborda estos temas de manera aislada. La provisión de servicios de cuidado y la implementación de las Manzanas del Cuidado está supervisada por la Secretaría Distrital de la Mujer (Rodríguez Pinzón, 2023). Un departamento gubernamental completamente separado, la Secretaría Distrital de Ambiente, es responsable de supervisar las políticas relacionadas con la preservación ambiental. Aunque la dimensión de género debe seguir siendo un componente clave del marco de políticas de cuidado, los aspectos ecológicos también afectan profundamente a las mujeres y estas

interrelaciones no deben pasarse por alto. Las cuidadoras no remuneradas, predominantemente mujeres empobrecidas, también suelen vivir en condiciones donde son víctimas de la injusticia ambiental (Andersen et al., 2016). Proporcionar un enfoque más holístico del cuidado requiere una comprensión de cómo estas identidades marginales se intersectan con las condiciones ambientales más amplias.

3.2. Construyendo un Vocabulario Crítico para la Acción

En Bogotá han surgido proyectos de educación popular basados en el territorio como un mecanismo para fomentar una mayor voluntad política entre los ciudadanos y cultivar paradigmas alternativos de cuidado socio-ecológico. Los principios fundamentales de interconexión y Senti-pensar, son la base de su éxito en cultivar una conciencia política colectiva crítica de las condiciones sociales actuales. Al descentralizar las epistemologías occidentales y recentrar la escuela de pensamiento latinoamericana, los líderes sociales están desarrollando colectivamente nuevas formas de conocimiento. Trabajan para deconstruir una serie de binarios reduccionistas que han llegado a definir la política normativa, a saber, la separación de las esferas humana y ecológica. A través de la comprensión de sus propias identidades subalternas diversas, las organizaciones sociales analizan críticamente las formas en que la naturaleza también ha sido considerada un actor marginal en el sistema actual. Su trabajo destaca la importancia de reconstruir una relación con su entorno ecológico.

En un método freireano, las escuelas de educación popular enseñan realidades históricas y sociales objetivas mientras expresan simultáneamente la importancia de la experiencia subjetiva del individuo (Freire, 1970). Todas las identidades y experiencias marginales se consideran valiosas y dignas de cuidado. El éxito de las comunidades que implementan estas estrategias pedagógicas para producir una ciudadanía empoderada con objetivos políticos claros no debe ser pasado por alto por el estado. Para que la política funcione de manera efectiva y democrática, la voluntad política del pueblo debe alinearse con los objetivos de la política, destacando que la participación ciudadana es un precursor del desarrollo territorial. Sin esto, las políticas estatales que buscan establecer una cultura de cuidado corren el riesgo de volverse obsoletas.

Imagen 03

Huerta comunitaria en el aula (Marsh, 2024)





Imagen 04

La Vaca Norte vista desde arriba con el mercado de Corabastos visible detrás (Brookes, 2024)

Esta forma de producción de conocimiento basada en el lugar, derivada de experiencias vividas, tiene al 'territorio' y la estructura ecológica que lo abarca, como el principal objeto de cuidado. Esta visión sistémica del bienestar territorial inherentemente une las dimensiones ecológicas con las dimensiones emocionales, espirituales y corporales de la experiencia humana. A través de este trabajo, las comunidades están produciendo un vocabulario crítico para la acción; uno que informa nuevas formas pluriversales de percibir el mundo y, por lo tanto, nuevos modos de práctica del cuidado. Lo que es más importante, proporciona un marco invaluable que debe ser central en los procesos de coproducción justa entre organizaciones sociales y actores estatales para re-

imaginar cómo se puede cultivar el cuidado con el fin de reparar la brecha socio-ecológica existente.

3.3. Coproducción Justa

El estado puede trabajar para lograr su objetivo de establecer la confianza de los ciudadanos en las instituciones mediante el desarrollo de procesos explícitos de coproducción justa con organizaciones sociales (POT, 2021). Para territorializar verdaderamente el sistema distrital de cuidado, las organizaciones sociales deben ser consideradas actores críticos en el proceso de adaptar el SDC para satisfacer las necesidades de sus barrios. Establecer una corresponsabilidad mutua significa que el estado reconoce la importancia de preservar el control popular

sobre los territorios sin eximirse de sus responsabilidades de proporcionar a los ciudadanos de cada barrio los servicios necesarios para asegurar la calidad de vida. En respuesta, los ciudadanos deben reconocer su papel como agentes políticos responsables de participar en procesos democráticos. Ya existen ejemplos exitosos de coproducción estado-sociedad civil en Bogotá. El 'Plan de Manejo Ambiental del Humedal La Vaca' se produce anualmente a través de la colaboración de líderes sociales, la Secretaría Distrital de Ambiente y otros actores privados. Estas 'Mesas', que involucran a diversos actores, fueron reconocidas por la ciudad como instrumentos de planificación críticos que permitieron que el conocimiento y las experiencias desde el territorio fueran centrales en la producción del documento (PMALV). Escalar estos procesos existentes de democracia directa en el futuro desarrollo del sistema distrital de cuidado es crucial.

Imagen 05

Coproducción en acción - mapeo espacial con Hugo (Sepúlveda, 2024)



3.4. Salud Colectiva

Existe un potencial no aprovechado para que el marco de política de cuidado de Bogotá se convierta en verdaderamente transformador. A través de las estrategias mencionadas de coproducción justa con organizaciones sociales que ya han construido los pilares necesarios del conocimiento, Bogotá es capaz de implementar una nueva visión del

cuidado: Salud Colectiva. Este marco de 'salud colectiva' va más allá de las percepciones binarias normativas de la salud como meramente el opuesto a la enfermedad y, en cambio, promueve la salud como una experiencia holística de bienestar general. Reiterando los conceptos centrales de la educación popular en Bogotá, las necesidades de cualquier individuo no pueden separarse de las de su entorno social o ecológico más amplio, ya que son constituyentes de una entidad. Un marco de salud colectiva toma en cuenta las formas en que la enfermedad es un subproducto de realidades sociales complejas, ampliando los existentes 'determinantes sociales de la salud' que son ampliamente reconocidos por académicos y formuladores de políticas (Vinje et al., 2017; OMS, 2024). Al apartarse de las percepciones occidentales de la salud, la Salud Colectiva ha surgido como un concepto latinoamericano expansivo que considera todas las realidades históricas y sociales que definen la vida en un territorio. La salud ecológica y la salud humana no pueden separarse una de la otra. Por lo tanto, la estructura ecológica de la ciudad, un componente crítico de la vida en Bogotá, debe reincorporarse en conceptualizaciones más amplias del cuidado para abordar holísticamente las necesidades sociales.

4. Recomendaciones

4.1. Utilizar 'Indicadores Populares' para medir el éxito

- Los servicios de cuidado que las organizaciones sociales brindan a su comunidad a menudo generan beneficios intangibles, o más cualitativos, que van más allá de las mediciones cuantitativas tradicionales del éxito. Estos pueden incluir un aumento en la inteligencia emocional y afectiva, el sentido de pertenencia, la esperanza, el cuidado ecológico, la confianza y el bienestar espiritual.
- Para territorializar el 'cuidado', los formuladores de políticas pueden considerar estos indicadores populares críticos en futuras iteraciones del Sistema Distrital de Cuidado.
- El gobierno debería crear un programa piloto para determinar la efectividad de los indicadores populares en la inclusión de las poblaciones más vulnerables de la ciudad y en la priorización de temas poco investigados.

4.2. Promover la educación popular como un mecanismo para desarrollar una cultura de cuidado holístico

- Los modelos educativos basados en el lugar han demostrado ser útiles para desarrollar la conciencia ambiental entre los residentes. Los formuladores de políticas deben apoyar los proyectos de educación popular existentes que centran el ambientalismo como un principio clave.
- La educación popular también debe ser vista como un mecanismo crítico para informar más a fondo los programas piloto para indicadores populares y como un medio para difundir información crítica.

Imagen 06

El humedal es el aula (Guaches y Guarichas, 2024)



4.3. Reconocer formalmente a las organizaciones sociales como practicantes críticos del cuidado dentro de sus territorios

- Los formuladores de políticas deben reconocer el trabajo de las organizaciones sociales que han desarrollado de manera autónoma estructuras integrales de cuidado que satisfacen las necesidades particulares de sus territorios.
- El gobierno local debe extender asistencia y financiamiento a las organizaciones sociales que actualmente están cumpliendo con las responsabilidades del estado a través de la provisión de servicios de cuidado.
- Los formuladores de políticas de la Secretaría Distrital de la Mujer pueden iniciar un programa piloto para establecer una 'Mesa' donde las organizaciones sociales sean actores clave en el desarrollo de las Manzanas del Cuidado. Este programa puede basarse en el marco utilizado para desarrollar el Plan de Manejo Ambiental anual para el humedal La Vaca.

4.4. Ampliar el Sistema Distrital de Cuidado existente para construir una concepción socio-ecológica más integral del 'cuidado'

- Los formuladores de políticas de la ciudad de Bogotá deben desarrollar un marco del sistema de cuidado cuyos objetivos y servicios abarquen las necesidades de la estructura ecológica de la ciudad.
- El enfoque en la desigualdad de género es crítico, pero el sistema de cuidado también debe adaptarse para apoyar a poblaciones vulnerables adicionales, con el fin de ayudar a mejorar el bienestar de los ciudadanos de Bogotá de una manera más holística.

5. Conclusión

Así como Ecuador fue pionero en el concepto de 'Buen Vivir' para aprovechar las cosmologías territoriales del biocentrismo, Bogotá tiene el potencial de construir algo igualmente transformador. América Latina en general ya ha aceptado la necesidad de visiones alternativas de desarrollo que destaquen la riqueza del pensamiento latinoamericano. Bogotá debería sentir un inmenso orgullo al iniciar un movimiento donde una concepción holística e interseccional del 'cuidado' esté centrada en la formulación de políticas. Entre las mayores riquezas de la nación está su biodiversidad ecológica, que da vida a sus ciudadanos.

Si Bogotá está verdaderamente comprometida con la construcción de una cultura colombiana de Cuidado, una que sea aspiracional, la interdependencia de la sociedad con la naturaleza debe ser reconocida como indiscutible.

Image 07
Le Lausque, 2024



Agradecimientos

Estamos increíblemente agradecidos con todos nuestros socios en Guaches y Guarichas, principalmente Hugo Martínez, Gabriela Garzón y Alejandro Martínez, así como Andrés Sepúlveda, Valeria Ruiz y Lina (Nina) Díaz, cuya facilitación y contribuciones a este proyecto han sido absolutamente invaluable. Nos gustaría agradecer a Adriana Allen, Rita Lambert, Pascale Hofmann y Alban Hasson por su sabiduría y orientación a lo largo del proyecto. Y finalmente, a todos en la comunidad de Amparo/UPZ 80 que nos recibieron con los brazos abiertos, cuya generosidad y apertura hicieron posible este documento de recomendaciones de política pública.

Referencias

- Andersen, L.E., Verner, D. and Wiebelt, M. (2016) 'Gender and climate change in Latin America: An analysis of vulnerability, adaptation and resilience based on household surveys', *Journal of International Development*, 29(7), pp. 857–876. doi:10.1002/jid.3259. (Accessed 29 May 2024)
- Decree 190 of 2004. The Bogota Land Use Plan. Disponible en: <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=13935>
- Freire, P., (1970) *Pedagogy of the Oppressed*. New York: Seabury Press
- Garzón, Gabriela (2024) Group conversation at La Vilar America. 27 April.
- Guaches y Guarichas (2024) Transect Walk in La Vaca North. 28 April.
- PLAN DE MANEJO HUMEDAL LA VACA. Disponible en: <https://www.ambientebogota.gov.co/documentos/10184/423705/Plan+La+Vaca.pdf/b13faa0d-55ff-4316-8a0e-6794175f6a48>
- Rodríguez Franco, D. (2022) The Bogota CARE System: How a city is reorganizing itself for women, Centre for Sustainable Development, Bogota. Available at: https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2021/12/City-playbook_Bogota.pdf (Accessed 29 May 2024).
- Rodríguez Pinzón, C.M. (2023) 'Marco normativo Sistema Distrital de Cuidado', Dirección del Sistema de Cuidado de la Secretaría Distrital de la Mujer [Preprint].
- Secretaria Distrital De Planeación (2017) Informe Localidad de Kennedy, Alcaldía Mayor De Bogotá, Bogotá. Disponible en: <https://www.sdp.gov.co/sites/default/files/lockennedy.pdf> (Accessed 29 May 2024).
- Secretaria Distrital De Planeación (2021). Plan de Ordenamiento Territorial. [online] Disponible en: <https://www.sdp.gov.co/micrositios/pot/que-es>.
- UN Department of Economic and Social Affairs (n.d.). Bogotá – District Care System. [online] [sdgs.un.org](https://sdgs.un.org/partnerships/bogota-district-care-system#:~:text=The%20District%20Care%20System%20is). Available at: <https://sdgs.un.org/partnerships/bogota-district-care-system#:~:text=The%20District%20Care%20System%20is>
- Vinje, H.F., Langeland, E. and Bull, T. (2017). Aaron Antonovsky's Development of Salutogenesis, 1979 to 1994. [online] PubMed. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK435860/>. (Accessed 29 May 2024)
- World Health Organization (2024). Social Determinants of Health. [online] World Health Organisation. Disponible en: https://www.who.int/health-topics/social-determinants-of-health#tab=tab_1. (Accessed 29 May 2024)